



***GOLONDRINA SOLA NO HACE
VERANO (I)***

Diciembre 5 de 2009



Toda empresa requiere más de una persona, y sí que más al tratarse de un propósito que conduzca a la renovación de algo que se apartó de su ruta original y se desvió, por lo tanto, de la esencia y la fuerza de sus objetivos. No se habla aquí de que la consigna de nuestra propuesta sea la de cambiar las estructuras del poder del Estado, imperantes en el mundo moderno desde hace alrededor de doscientos cincuenta años, para su eficiente manejo y conducción.

Tampoco se trata de prometer que nuestra consigna principal se cifra en la investigación de las fallas de que adolecen las tres ramas del Poder ni menos el por qué de las incongruencias legales o administrativas y los errores y fallas de los responsables del manejo de tales instancias. Se trata es de comprobar que al estar en el Congreso de la República, como Representante a la Cámara, además de cumplir con la responsabilidad de colegislar, también es una obligación tanto o más apremiante que la de legislar, la de investigar el origen, la esencia y el cumplimiento de las leyes que atañen al beneficio de los colombianos y especialmente con el de nuestros conciudadanos del Quindío.

Naturalmente que para estructurar y fortalecer esta propuesta que paso a paso se ha venido delineando para un puñado de amigos serios, confiables, claros y de quindianidad comprobada es urgente y necesaria la aglutinación y cohesión de muchas voluntades y decisiones tras el mismo objetivo, auspiciados y motivados por el maravilloso ejemplo que nos dan otros animales, especialmente las aves y concretamente las golondrinas, que por instinto perciben el cambio de clima y como si acataran una misma señal, todas en perfecto grupo emprenden el vuelo hacia los lugares donde ha de comenzar la estación del verano.

Algo semejante podemos y debemos hacer. Sabemos qué nos atormenta, qué nos duele, y qué nos pasa. Solo necesitamos hacer uso de nuestra facultad de pensar y razonar para despertarnos al unísono y decidirnos a emprender la lucha tras el mismo ideal. Solos no nos queda otro remedio más que quejarnos y agacharnos tal y como siempre lo hemos hecho. Entonces, actuemos ya y unidos emprendamos la marcha para liberarnos del frío y de la oscuridad en que estamos sumidos hasta encontrar la definitiva estación del calor y de la luz.

“Al menos intentemos en este pedacito de patria llamado Quindío comprobar y demostrarnos a nosotros mismos que **democracia** verdaderamente significa **poder del pueblo.**”